CIUDAD REAL

Noviembre 12 Jueves Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO IV.—NÚM. 1.155

Redacción, Administración y Talleres: LIBERTAD, NÚM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales

Franqueo concertado

INTERESES REGIONALES

La pavimentación de Madrid y el basalto manchego

Opiniones de la Prensa

No solo en la prensa regional, si no que también en la llamada gran prensa y en las cámaras parlamentarias viene siendo objeto de vivo debate la adjudicación de las obras para pavimentar la villa y corte, subvencionadas por el Gobierno con dos millones de pesetas.

Al concurso abierto por el Ayuntamiento madrileño presentaron proposiciones solo dos solicitantes: la "Sociedad Española de Construcciones y pavimentaciones„ y la "Sociedad de Canteras Basálticas de la Mancha„.

Acaso en el Consejo de ministros que hoy se celebre, resuelva el Gobierno acerca del expediente instruído en el ministerio de Fomento para la adjudicación á una de las citadas entidades.

Acerca de una y otra, nuestro estimado colega *El Mundo* dice en su número llegado hoy lo siguiente:

«Sabemos que se están haciendo desesperados trabajos para que prospere una proposición que, en circunstancias como las que atravesamos, debiera bastar el solo hecho de tratarse de una casa extranjera en competencia con una nacional, para que fuese desestimada, pero que además tiene en su contra circunstancias tales, que de prosperar, envolverían grave riesgo para los intereses públicos.

»Con objeto de hacer viable una proposición extranjera que es mucho más cara que la de la casa española, se trata de emplear asfaltos hasta pendientes tan fuertes, que en ellas sería imposible el tránsito rodado, aunque con esto se perjudican el trabajo nacional y los intereses del pueblo de Madrid. Se quiere dar como buenas, condiciones inaceptables y depresivas para la dignidad nacional, puesto que la casa inglesa no acepta las leyes españolas y exige la constitución de un tribunal arbitral, *casi totalmente* de extranjeros, dándole así un fuero de que nadie goza en España. Se quiere darle *gratuitamente* materiales y obras que valen unos tres millones de pesetas, pesetas con las que hay para muchas cosas, mientras que no se da lo mismo á la Casa española.

»No queremos hablar más claro respecto á esta cuestión. Sobradamente puede entendernos el Gobierno. Si en instantes en los cuales debe hacerse no ya lo posible sino lo imposible para favorecer al trabajo nacional, y ayudar al desenvolvimiento de las energías patrias, frente á una casa española, perfectamente solvente, con un capital desembolsado de 5.000.000 de pesetas, se postergaba ésta para favorecer á una Sociedad extranjera de menor capital y en la forma apuntada, sería gravísima la responsabilidad que contraería el Gobierno, y por ello hemos de creer que, patrióticamente, dictará una resolución que esté en armonía con la obligada é inexcusable protección á la industria nacional.»

Las afirmaciones del diario madrileño distan mucho de lo que dice nuestro colega local *La Tribuna* en su número de esta mañana.

He aquí sus manifestaciones:

«Al concurso abierto por el Ayuntamiento de Madrid para adjudicar las obras de pavimentación de la Corte, han acudido dos sociedades; la indicada—refiriéndose á la "Sociedad Española„—y la "Sociedad Canteras Basálticas de la Mancha„ constituída con elementos de Madrid, Carrión, Miguelturra y Ciudad Real, cuya sociedad posee canteras en el término de esta capital, Puertollano, Almodóvar, Piedrabuena y Miguelturra.

»En esta última sociedad sólo existe un elemento extranjero que es M. Pearson, el cual únicamente suministra el asfalto, consumiéndose el basalto que necesita de las canteras de esta provincia.

»De aquí el que atendamos los ruegos que la "Sociedad de Canteras Basálticas de la Mancha„ nos dirige y hagamos público que sea cualquiera la sociedad á quien se le adjudique el contrato, los obreros de esta capital y provincia tendrá ocupación, toda vez que dada la proximidad á Madrid el basalto se ha de consumir de esta región.»

La nota oficiosa—así lo dá á entender el último párrafo—publicado por el colega, no contradice los extremos que tanto (y tan justamente de ser ciertos) han alarmado al rotativo madrileño, referentes á las condiciones y exigencias intolerables de la sociedad á la cual según se reconoce en la propia nota de *La Tribuna* pertenece un extranjero, á nuestro entender el principal elemento de todos, la base pudiéramos decir de la explotación de las cantaras pues que se trata del que invierte el basalto en las obras de pavimentación, por lo que hace sospechar ha de ser el mayor accionista y como consecuencia lógica el que más beneficios obtenga en los negocios.

Claro es que esto no es una razón para que salgan perjudicados los otros accionistas de las canteras de Ciudad Real, Miguelturra y Puertollano, pero verdad también que los intereses de la «Sociedad Española» están en su totalidad integrados por españoles.

Muy bien esa otra aclaración referente á que lo mismo hallarían trabajo los obreros manchegos si se adjudican las obras de la pavimentación de Madrid á una entidad, que si se les adjudicaran á la otra, pero no se pierda de vista lo que afirma periódico tan serio como *El Mundo*, y mientras las graves afirmaciones que nosotros reproducimos á título de información no sean desmentidas de una manera rotunda, toda clase de alarma está sobradamente justificada.

Nosotros por nuestra parte, amantes de la patria chica, amigos y defensores de la clase obrera, ante todo somos patriotas, y no podemos dejar que pasen en silencio ésas afirmaciones del diario madrileño así como tampoco dejamos de recoger los otros extremos facilitados á nuestro estimado colega local por la entidad á quien en aquellas se alude.

Rectifique si lo considera oportuno, pues su silencio en este caso sería doblemente sospechoso.

COSAS LOCALES

Eso, no puede ser

¿Para qué están las Ordenanzas?

Reproducimos de nuestro querido colega *El Labriego*:

«En la ventana de la casa que ocupa el Juzgado de Instrucción en la calle de Alanís, ya está puesto y humeando el tubo de una estufa, contraviniendo las ordenanzas municipales.

No es posible que el señor alcalde sepa tal cosa, ni cabe que el señor juez de instrucción tenga noticia de tal falta, pues no puede presumirse que el señor alcalde lo consienta después de nuestro artículo de hace dos semanas, ni es dable pensar que el señor juez que estimamos un funcionario celoso y recto y llamado á hacer cumplir las Leyes, permitiera que sus subordinados menospreciaran las ordenanzas porque se rije una capital y que tienen fuerza legal.

Por si el señor juez no conociera lo que dicen estas ordenanzas, reproducimos su artículo 151.

«Los cañones de las estufas deben siempre subir por el interior de los edificios y salir por fuera del tejado, de modo que no arrojen los humos á la calle con incomodidad del vecino y contra el buen aspecto público.»

Ahora veremos si el señor alcalde y el señor juez permiten que siga saliendo el humo por las ventanas del Juzgado.»

Tiene razón duestro estimado colega. No es de creer que las autoridades den el mal ejemplo de saltar por cima de las disposiciones vigentes.

¿Adonde iríamos con esa manera de educar al pueblo?

No; el Sr. Alcalde y el Sr. Juez de Instrucción, no han visto el tubo de la estufa, objeto de la denuncia de *El Labriego*. Esperemos su resolución, que no se ha de tardar.

EL RESURGIMIENTO NACIONAL

El subsuelo de España rico filón inagotable

Deber del Estado en los actuales momentos

Hora es ya que dejando á un lado quijotismos que nos permiten vivir en el mejor de los mundos, leyendo y releyendo pasadas grandezas, entremos de lleno en la realidad presente y comience nuestro caminar en busca de una mañana industrial, preludio de ese estado de prosperidad que disdingue á los pueblos ricos y débiles, lamentando —claró está— que quienes fuimcs descubridores de medio mundo y conquistadores del otro medio, no podamos disponer para arribar á ese día de bienestar patrio, más qué de quinientos mil kilómetros cuadrados de territorio peninsular, mientras otros países con menos derecho del nuestro ante la Historia, cuentan para ese fin, con el concurso de colonias que aportan riquezas á la Metrópoli; pudiendo citar como ejemplo la diminuta Holanda, que no teniendo más que treinta y tres mil kilómetros cuadrados de superficie continental y una población de cinco millones, dispone de posesiones que suman dos millones de kilómetros cuadrados con treinta y seis millones de habitantes.

Habiendo, pues, de resolver el problema dentro exclusivamente del territorio peninsular, empezaremos confesando que la industrialización de España en general, requiere mayor labor que la de cualquiera de esos dos países con los que se nos compara frecuentemente. Francia y Alemania, en atención sin duda á que se aproximan al nuestro en extensión superficial, 536.000 y 541.000 kilómetros cuadrados respectivamente.

Y decimos que la industrialización de España ofrece más dificultades, porque en el organismo industrial, del mismo modo que en el organismo fisiológico, su mayor perfección se caracteriza por el más complicado sistema circulatorio, es decir, por la multiplicidad de vías de comunicación, y para nadie es ya un secreto, que la configuración topográfica de nuestra península parece hecha de intento con objeto de incomunicar el litoral español con sus partes interiores y para impedir á las nubes conductoras de agua fertilizante, su avance hacia los campos agrícolas que aguardan inútilmente llenas de sed, la llegada de aquel elemento bienhechor procedente del mar.

Tales son pliegues y repliegues, altos y bajos que han de ser vencidos necesariamente al caminar de la periferia al centro en la península (dirección obligada de nuestras vías industriales), hecho que se evidencia á la sola inspección de los perfiles de nuestros ferrocarriles, y á falta de esos gráficos, con un viaje en tren acompañado de un barómetro que señale alturas; pues observaremos que mientras en los recorridos por España el aparato acusa contínuas bruscas oscilaciones teniendo como altura media seiscientos metros, en los otros dos países citados, habrán desaparecido las variaciones rápidas y rara vez nos encontraremos á nivel superior á doscientos.

***

Diríase que los agentes ó «encergados» de edificar el hogar español geológico, eran más partidarios de las contracciones y estrujamientos, que de los «ensanchamientos»; y recordaremos con este motivo á M. Thomsson de quién es la frase que transcribimos.

—«Si el territorio español de encontrarse contraído, se hubiese dilatado ocupando una superficie de setecientos mil kilómetros cuadrados en lugar de los quinientos mil actuales, sería la primera nasión del mundo, porqué la construcción de ferrocarriles y la explotación de sus grandes riquezas se facilitaría muchísimo; y por otra parte ese ensanchamiento á ningún país vecino perjudicaba, puesto que se reducía á restarle unos cuantos kilómetros al mar».

Expuesta la oposición que presenta el suelo español á la construcción de vías de comunicación, necesario prólogo de la obra industrial, es llegado el momento de mostrar los riquezas mineras que atesora nuestro subsuelo en su parte reconocida; y nos valdremos para ello de los notables trabajos realizados en tal sentido por los competentes ingenieros de minas y conocidos geólogos Sres. Bentabol y Fábrega.

España,—según el señor Fábrega,—cuenta con una existencia en cartera, de tres mil millones de toneladas de minerales de hierro que suponen un valor mínimo de treinta mil millones de pesetas; de cinco mil millones de toneladas de carbón á las que puede asignarse un valor de sesenta mil millones de pesetas; de veinte millones de toneladas de plomo y plata con un valor de cuatro mil millones de pesetas; de doscientos millones de toneladas de cobre con un valor de cuatro mil millones de pesetas; de dos millones de toneladas de azogue con un valor de quinientos millones de pesetas; de diez millones de toneladas de zinc con un valor de quinientos millones de pesetas; de cuatro mil millones de metros cúbicos de aluviones auríferos con un valor de dos mil ochocientos millones de pesetas; de cantidades menores de manganeso, antimonias, wolfram, estaño; etcétera, etcétera, con un valor mínimo de dos mil millones de pesetas; de grandes yacimientos de fosfatos terreos, no obstante lo cual somos importadores de doscientas cincuenta mil toneladas anuales de superfosfatos y fosfatos que alcanzan un valor de quince millones de pesetas; de aguas minerales fácilmente emergibles ricas en radio y otros elementos de propiedades terapéuticas excepcionales; tan solo en la parte Sur y Sudeste—según el señor Bentabol—de doce mil millones de metros cúbicos anuales de agua procedente de filtraciones y cuyo alumbramiento además de restar al subsuelo elementos líquidos que transformados en gases á mayores profundidades, pueden dar lugar á cataclismos de carácter sísmico, responden (aplicados á riegos) á los gastos con un beneficio de mil por cien.

Y el valor de estas cifras adquiere mayor importancia si se tiene en cuenta las reservas mineras que según cálculos de M. Tornebohm, corresponden á los otros países. Prescindiendo de los diversos minerales y concretándose á los de hierro, el conocido ingeniero asigna á los Estados Unidos mil cien millones de toneladas; á Alemania, dos mil doscientos millones; á Suecia, mil doscientos millones; á Francia, mil quinientos millones; á Rusia, mil doscientos millones; y á Inglaterra, mil millones.

La riqueza minera que encierra el subsuelo español, basta, pues, para justificar cualquier sacrificio que se imponga el Estado en el camino de las concesiones y de la protección á la industria, objetivo principal perseguido en estos momentos por esa Junta en cuya presidencia se encuentra un hombre de tantos prestigios como el señor La Cierva.

ANTONIO MARÍA DE IRIMÓ,
Ingeniero de Minas

Un hombre moribundo

Esta mañana fué encontrado tendido en el suelo en la calle de Toledo el vecino de esta capital Romualdo Merlo Ruiz de 42 años de edad.

Con la asistencia del médico Sr. Mexía fué conducido á una casa próxima en donde se le prestaron los primeros auxilios. Sufría un ataque cerebral siendo su estado muy grave.

La camilla de la casa de socorro tardó más de una hora en acudir para poder ser conducido al Hospital.

DESDE LA VILLA Y CORTE

Dos moros y un cristiano Abd-el-Azis y Muley Hafid

(De colabaración especial)

—¿A dónde vas tan deprisa amigo «Audaz»?...—me preguntó un amigo en la puerta de la *Moison Dorée*.

—Voy á ponerle un telegrama á Su Majestad Muley Haffid...—le contesté, é hice el ademán de seguir andando. El amigo me detuvo cogiéndome del brazo.

—Espera un instante, que estoy interesado en ese asunto y quiero que me cuentes lo que te ha ocurrido con ese moro.

—Si me acompañas; te lo contaré por el camino.

—Soy contigo.

Echamos á andar.

—Esta historia parte de atrás y yo quiero para que tú juzgues mi conducta darte todos los antecedentes.

—Me alegraré porque, tengo mucha curiosidad. He leído en los periódicos una rectificación del moro, después una breve carta tuya...

—Pues verás: Hace cosa de mes y medio estuvo aquí en Madrid, como tú sabes, el noble ex-Sultán de Marruecos Abd-el-Azis. Se hospedaba en el hotel Ritz y yo á la media hora de llegar el moro ilustre me presenté en el hotel, con objeto de hacerle una crónica informativa para nuestra revista *La Esfera*. Pasé mi tarjeta y el *Sultán caido* me recibió al momento. Yo esperaba encontrarme con un moro sin europeizar; con ¡un moro!, en una palabra; más no fué así. Abd-el-Azis es un gran señor. Arrogante, bello, simpático, culto y educado. Sobre todo ésto último ¡educado! Como un noble caballero estrechó mi mano, y de los cinco idiomas que él poseía nos entendimos por medio del francés y del español. Por su simpatía, su corrección, su cultura y la fácil y bella manera de expresarse la persona del augusto caído me inspiró una profunda simpatía y un cordial respeto, pues Abd-el-Azis no pasará á la historia como poeta apasionado, ni como guerrero valeroso; pero sin embargo en su frente se adivina la inspiración de Abderramán y en su mirada brilla el genio de Almanzor. Tiene Majestad en todos sus gestos, hasta halí en el hotel Ritz, ni un momento se podía uno sustraer á la idea de que se estaba hablando con un augusto Emperador. Duró mi conversación con él una hora; y en ella charlamos de todo: de política europea, de capacidad científica alemada, de literatura española, de mecánica moderna, de arquitectura morisca, en fin, ¡de todo! y el Sultán me demostró estar perfectamente enterado de lo que pasa en Europa y poseer muchos más dotes y conocimientos para gobernar un pueblo, que cualquier político español. Bajo esta favorable impresión hice mi interviú, que como todas las que yo hago, se ajustaba hasta en el menor detalle á lo acaecido en mi visita. Se publicó en el número 40 de *La Esfera* y Abd-el-Azis, que estaba en Burdeos, me puso un telegrama de agradecimiento, en el cual ofrecíame uno de sus caballos árabes.

—Eso es todo lo que se refiera á Abd-el-Azis; ahora cuéntame lo que te pasa con Muley Haffid inquirió mi amigo.

—Muley Haffid—proseguí yo—como tu no ignoras, fué un sultán sanguinario y tirano. ¿No es esto?

—En efecto.

—Un Sultán á quien se le puede decir, recordando el Romancero:

«¡Gran trabajo tienes moro
por tener tan mala fama!...»

pero yo á pesar de esto me presenté en el Palace Hotel á hacerle misita periodística, sin prejuicio ninguno; es decir, que si á mí me recibe con corrección y salgo favorablente impresionado, hubiese hecho de él un artículo idéntico al que hice de su hermano, sin preocuparme para nada de que allá en su Imperio corrió la sangre á ríos mientras que él ocupó el trono. Muley Haffid, como primera providencia, me hizo esperar para ser recibido desde las doce hasta las dos de la tarde. Después, su secretario, que es un joven madrileño, llamado Escalera, me hizo dos ó tres advertencias que me desconcertaron algo, apesar de mi *audacia periodística*. «Tenga usted cuidado de no enojarlo» «Que tiene un pronto muy violento» «Procure usted no preguntarle demasiado» etc. En efecto, todo lo que se diga es poco. Nuestra entrevista fué un combate, de frases desagradables. Muley Haffid, que ni me dió su mano, ni me saludó, ni se levantó del sofá, donde estaba sentado, á usanza moruna, me quería avasallar con su despotismo; yo diplomático, pero sin olvidar un momento la altanería de mi raza española, sostuve el diálogo con el tirano moro, hasta que me arrojó de su habitación, más que con palabras con un gesto de odio. Ya en la calle, pensé escribirle una carta como la de Tarfe:

«Si tienes el corazón
Haffid como la arrogancia
y á medida de las manos
dejas volar las palabras»

....

«De mí te sabré decir
que aunque tus obras son malas
tengo, como nací noble,
noble corazón y entrañas.»

Alguien me quitó de la cabeza esto de la carta. Pergeñé mi artículo, que se publicó en el núm. 44 de *La Esfera*, desprovisto de toda pasión, esta nuestra entrevista. Todo lo que allí digo es la verdad. Exacta. Justa. Concreta. Terminante. Tu sabes que es mi norma.

—Lo sé.

—De las quinientas interviús que llevo publicadas en mi vida periodística, no se ha rectificado ¡ni una! ¡Hombre, y tenía que venir un moro á rectificarme la primera!

—Pero tú dirás que ni el «mismito Rey del moro».

—Me enteré por los periódicos de Barcelona y por algunos de Madrid, que el Sultán Haffid, había dementido la última parte de mi información y al mismo tiempo decía que venía para Madrid para entendérselas conmigo. Su rectificación me indignó y le pongo por telégrafo esta carta:

—A ver; ¿como la del moro Tarfe?...

—Casi, casi. Escucha, «A Muley Haffid en Barcelona» «Señor—no me ha parecido bien suprimirle el tratamiento, ¿sabes?—«Leo con sorpresa que has rectificado, en parte, la interviú que celebraste conmigo y que ha sido publicada en el último número de *La Esfera*. Yo esta rectificación no la quiero creer y sí fuera verdad no la toleraría.»

—«No la toleraría repitió mi amigo, sonriendo—; pues ¿qué remedio te queda?...

—Cómo que ¿qué remedio me queda?... Tú olvidas que Muley Haffid ya no es Soberano árabe?.

—¿Y qué?

—Que yo soy un caballero cristiano y español.

Llegamos á Telégrafos.

EL CABALLERO AUDÁZ.

De la vida provinciana

(DE NUESTROS COLABORADORES)

Se cruzan las balas.
Se cruza el dinero.

Lector: tu has llegado esta mañana otoñal á mi pueblo. Mi pueblo se caracteriza por su tristeza y su inactividad. Se asienta en uno de esos rincones españoles donde todavía impera la holganza y el rutinarismo. A las ocho paró el tren en la estación. Vienes de Madrid. Llegas cansado. Toda la noche la pesaste en el ferrocarril. En la estación esperaban tres coches. Has montado en uno de ellos. A poco rato estás en *La fonda de el Comercio*. Allí pides una habitación. Necesitas descansar. Antes de echarte en la cama has sorbido un tazón de café con leche. Luego, encargaste á las doncellita que te avise á la hora de yantar. Ella promete cumplirlo... y sonríe. Tú te has metido en la cama. Poco después duermes como un lirón. Antes de dormirte has pensado en nada. Traes la cabeza dislocada por tantas horas de tren. Sólo aquella pimpante sonrisa de la doncellita...

Unos secos y tímidos golpecitos en la puerta de tu dormitorio te han despabilado. Inquieres quien es el llamador. Una voz gangosilla ha dicho: «Señor, pronto será la una; la comida va á servirse». Tu has dado las gracias: «esté bien, deseguida me levantaré».

—

Has comido. ¿Adónde ir ahora? Huelga la pregunta. Es de absoluta precisión tomar el rico moka. Te diriges al casino. No está muy distanciado el casino de la fonda. Fíjate bien, cuando cruces el dintel, en una naranja esmerilada que pene

derá encima de la portada, leerás en ella *Casino de la Amistad, Casino de la Concordia, Casino de la Unión.* Traspones el umbral. Hay un pequeño descanso. De él arranca una rampa de amplios escalones berroqueños, entre unos jarrones con verdosa fronda. También unas estatuas de bronce—entre los jarrones—blandiendo las diestras sendos racimos de uvas que en las noches de gala pueblerina se tornan lumínicos.

A los costados del descansillo, dos arcos románticos, asentados en columnatas cuasi jónicas, tiznadas de oro cobrizo. Tapan estos vanos dos cortinones verdosos con el *hierro* del casino al centro. Levantas el cortinón que coge á tu diestra. Das con tu cuerpo en un amplio salón tapizado de verde, en los barrocos asientos. En el centro se empina una columna estucada con espejos. Las paredes y la bóveda empapeladas de verdosidad, ya un poco perdido la color á causa de las humaredas del tabaco. En un rincón te encuentras con la pianola; la corona una «etagere» con varios paquetitos cuadrilongos. De la techumbre penden cuatro aparatos de electricidad. En el salón están repanchigados, sobre los divanes, hasta una docena de calmosos varones. Tú te han sentado, algo tímido, en uno de los divanes cercanos á la entrada. Has inclinado ligeramente la testa. Ellos te han mirado con cierto detenimiento y extrañeza. Alguno bosteza. Reclamas una taza de café.

Los señores que ocupan el salón discutían sobre la guerra europea. Cuando tú entrastes cesaron un poco de su vocear. Poco después emprenden de nuevo su discusión. Entre ellos divisarás *francófilos, alemanófilos, rusófilos, inglesófilos*. Predominan los *germanófilos*. Las simpatías están por el Kaiser. Escucha un poco, lector, atiende á la conversación. Has sorprendido un tema á op'nar en el cual todos se creen con aptitudes discursivas. En unión de la política y la «fiesta nacional», este de la guerra, es pe dominación común. Todo el mundo tiene derecho á ser un Napoleón... pacífico.

La lucha se encarniza. Aquel señor menudo que está en el rinconcito aquél, chilla y se atosiga chillando; aquel otro más jovenzuelo le lleva la contraria, el joven es *francófilo*. Es uvo dos meses en París y se considera capaz de poner el «papel» Francia por cima de todo. ¡Como hace gritar y exasperarse al viejecito conservador, que siente un *profundo superficial* cariño por el Imperio teutón! Tu estés cansado ya de oír naderías y perogrulladas. Abandonas el salón. Pero aún es temprano para ir á tus negocios. Subes al piso alto. El piso alto es un verdadero laberinto. Recorres el laberinto: la sala de billar, la sala de tresillo, la sala de monte, la sala de ruleta y la sala de lectura Tu habrás notado que la única que está desierta es la última. Las otras en cambio, llenas están. El tintineo de la plata es persistente, monótono en ellas. Habrás visto al lado de una cara flácida otra reventona de alegría: una margarita y un clavelón enlazados. Habrás oído imprecaciones, y puñetezos en el verde de las mesas. Todo el plebeyismo está en ese sitial. En él los señores dejan de serio. Solo hay *jugadores*.

Te retiras del Casino. Cumplimentes tus visitas. Llegada la noche, cenas y te arrebujas en el blando lecho, todavía dura el cansancio de la noche anterior. Antes de dormirte piensas un poco en lo que hicistes en la tarde otoñal. Y á no ser porque perdura en tu corazón el encanto de la charla alborozada, noble, sincera que sostuvistes en el anochecer con el notario D. Rafael y su espiritual hija Carmelita, hubieras experimentado un agudo y profundo dolor. Porque has visto, lector, en aquel casinillo pueblerino, toda la escoria—el alma—de este mi triste, inactivo pueblo español que se consume en la murmuración y la holganza.

FRANCISCO VALDÉS.

Madrid, XI-1914.

VIDA RELIGIOSA

Día 13. Viernes.—San Estanislao de Kostka.

PARROQUIA DE SANTA MARÍA (Merced).—De tres á cinco de la tarde exposición de S. D. M.

PARROQUIA DE SANTIAGO.—A las ocho de la mañana continuará el tríduo de Animas con sermón á cargo de don Manuel Contreras, coadjutor.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Para Manzanares ha salido la Excma. señora condesa viuda de la Cañada, acompañada de sus hijos D. Ramón Fontes y D.ª Pilar Acedo-Rico.

—Hemos saludado al diputado provincial D. Ignacio Moreno.

—Para Madrid ha salido la respetable señora D.ª Lorenza Victor acompañada de su bella sobriña Belen Victor.

—En el mixto de Madrid ayer salieron para la Corte el secretario de la Diputación don Rafael Cárdenas acompañando á su esposa y á su bella hija Rosarito.

—Hemos saludado á D. Maximiliano Rodriguez, párroco de La Cañada.

—Se encuentra en esta el diputado provincial D. Francisco Rodriguez Pinilla.

—Ha llegado de Torrenueva D. Bonifacio Gallego.

—Ha llegado de Madrid el capitán de la Guardia civil D. Isidoro López.

—De Piedrabuena ha llegado D. Pedro de Castro.

La guerra en Europa

La guerra...

(DE NUESTRO CRONISTA EN MADRID)

Aunque la noticia no esté oficialmente confirmada, se tiene por un hecho la destrucción del «Endem». Hoy no se ha hablado aquí más del famoso crucerito y por verosimil tengo que suceda otro tanto en provincias. Y se advierte que l pérdida de ese buque parece que nos afecta á todos, y como si al desaparecer, desapareciera algo nuestro, algo que contaba con nuestras simpatías, con nuestro respeto, hasta con nuestras más entusiastas admiraciones. Hay más: el «Endem» se había llevado de calle incluso á los germanófobos y los aplausos á sus bravos tripulantes habían resonado en las calles de Londres y de París al tributárselos, calurosísimos, los diarias y revistas de esas grandes capitales.

Y sin embargo, la actuación del «Emdem», por todos calificada de admirable, no ha podido ser más triste. La finalidad ese buque no era otra, no podía ser otra, no podía ser otra, que la de destruir, caer, por sorpresa, sobre los barcos enemigos é inutilizarlos ó hundirlos, hacer que el fondo del mar se tragara cientos de millones.

¿Es que se habían acorchado las almas y los sentimientos universales hasta el extremo de que despertara admiración y entusiasmo lo que en circunstancias normales produciría repugnancia y tristeza? Seguramente que no habrá nadie á quien le parezcan bien, hazañas como las realizadas por el «Endem», es decir, no halle digno del romance, cuando menos del verso heróico, el acogotar barcos mercantes, el sorprender barcos de guerra, el entrar bajo máscara en algún puerto y producir una hecatumba. Y, sin embargo, en el caso de ahora, el aplauso era general y las simpatías unánimes. ¿Por qué? Porque la guerra es... la guerra, y el mejor soldado, el más fiero, y la mejor arma, la que más hiere, y el mejor cañón, el que más estragos produce. La guerra es la guerra y naturalmente se ausenta de ese campo la piedad, la dulzura, la exquisiteces espirituales, y son llamado á él para que imperen como soberano los instrumentos de la barbarie. Y cuando estos instrumentos, llámense fusiles cañoles ó barcos se esgrimen ó se utilizan tan bizarramente, con tanta gallard como utilizaba el suyo el comandante d corsario, mirando á la guerra ganan t das las simpatías, como las conquistas las menos justificadas empresas que su poder [illegible] corazón, lo que emociona por extraordinario y singular.

Y por eso, al saber que ha encallado el «Endem», hemos dicho todos. ¡Qué lástima! Y aún nos queda, siquiera se remota, la esperanza de que la noticia no se llegue á confirmar.

MIGUEL PEÑAFLOR.

Defensa contra Inglaterra

(COMUNICADO OFICIAL)

La cuestión del trato de los alemanes en Inglaterra, ha sido objeto en este último tiempo muchas veces de artículos en la prensa, y tiene particular interés la comunicación recibida de un señor que acaba de regresar de Inglaterra y que se refiere al campo de concentración en Newbury, haciendo constar que el trato de nuestros compatriotas entre los internados no solamente de los prisioneros de guerra sino también de los demás alemanes en Inglaterra, es completamente indigno é inhumano. En su consecuencia, se ha producido una indignación y protesta justificadas en todas las clases sociales de la población, especialmente considerando que el trato de los ingleses aquí residentes en comparación al trato de nuestros compatriotas en Inglaterra, fué demasiado bueno.

Este hecho ha dado motivo á las autoridades oficiales á comunicar al Embajador Norte-Americano en Londres que todos los hombres ingleses desde 17 á 55 años en Alemania, serán detenidos igualmente si hasta el 5 de Noviembre no se recibiera una noticia oficial de la liberación en Inglaterra de todos los alemanes aptos para el servicio militar.

Hamburgo, 1.º de Noviembre.—El general comendante, *Von Roshl*, capitán de caballería.

—

Después de haber amenazado desde Hamburgo con represalías contra todos los ingleses residentes en Alemania en consecuencia de la detención de los alemanes en Inglaterra, el diario «Dresdner Anzeiger» se dirigió al ministro de Estado Sr. De Jagow con una pregunta, á la que el ministro del Estado Alemán contestó: Represalías contra la detención de alemanes en Inglaterra serán ejecutadas sin pérdida de tiempo si el Gobierno inglés no cumple cuanto antes la demanda de liberación.

EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada.

Un vuelo audaz

El corresponsal del diario suizo *Der Bund* escribe:

Cuartel general de la prensa austrohúngara, 7 de Octnbre de 1914:

Nuestro ejército está en constante comunicación radiotelegráfica con la fortaleza asediada de Przemysl. (Entretanto los rusos tuvieron que retirarse de dicha fortaleza. *Redacción.*) Ahora también un aviador, extraordinariamente audaz, ha traído noticias de la fortaleza de la Galitzia. Empezú su vuelo el día primero de Octubre en las líneas austriacas y, acompañado de un capitán del Estado Mayor, pasó sobre las líneas rusas. Durante el trayecto fué tiroteado varias veces, en particular por las baterías de asedio. El aparato recibió tres balazos, uno de éstos solamente á 20 centímetros del observador. El aviador aterrizó en las inmediades de la ciudad y transmitió los informes que se le habían confiado. El día 6 empezó la vuelta. Al principio se elevó á una gran altura, recibiendo en seguida una lluvia de balas. Los shrapnells exploraron tan cerca del aparato que sus explosiones superaban al ruido del motor. El equilibrio del aparato sufrió de vez en cuando y las nubes causadas por la explosión de los shraenells llegaron á ser tan densas que el piloto pudo apenas reconocer la dirección A pesar de haber atravesado un temporal de nieve y haberse roto el tubo de presión, el aviador aterrizó después de un vuelo de cuatro horas. Las alas del aparato fueron atravesadas por 8 balas.

Berlín en época de guerra

Nos escriben de Berlín el 5 de Octubre:

Hace unos días hablé con un norteamericano llegado de Nueva York por el gran charco. Estaba asombradísimo al contemplar el cuadro que ofrecía Berlín en esta época de guerra. En Nueva York, hace nueve días, cuando salió de la ciudad, por todas partes reinaba la más viva excitación... y aquí en Berlín me encontré con un pueblo pacífico y tranquilo. Aquí todo anda al pelo, como en época de paz. Cada quisque va á sus quehaceres, y la célebre disciplina alemana, la puntualidad y el orden, no han sufrido lo más mínimo. El arte y la ciencia continúan su rumbo, como en tiempo de paz. Lo más característico es que la temporada concertística berlinesa, ahora como siempre se abre á principios de Octubre, mientras luchan los ejércitos en oriente y poniente. Si quedan en sus casas como Cachupín algunos artistas extranjeros que suelen concertear aquí, no por eso dejan de ocupar columnas enteras periodísticas los anuncios de conciertos de la semana que viene, publicados por las agencias berlinesas, y especialmente por la afamada dirección de Hermann Wolff.

La universidad sigue gozando de vacaciones. Pero los catedráticos han acordado explicar una serie de «Discursos serios en la gran época». Los hombres más conocidos en la ciencia aparecen entre ellos: Harnack, maestro en historia eclesiástica, Willamowitz-Mollendorf, renombrado greecista, Hans Delbrück, historiador de guerra, etc. Las conferencias son brillantes, y acude á ella tal concurrencia, que ya hace semanas están vendidos todos los billetes.

Puede calificarse de modelo la actitud del pueblo berlinés. Ni pizca de recelo ni de vanagloria. Cada cual resuelto y seguro. Cuando halla una ocasión de conversar con la llamada gente baja, se admira de su sosiego y su maduro juicio, y del conocimiento que muestran al juzgar. Muy esparcido está el sentimiento de conmiseración sincera y viva con Francia, quien tiene que pagar y derramar sangre por Inglaterra. Por lo demás, apesar de la grave época guerrera, no ha dejado el berlinés de vivir como acostumbra. De noche, por no variar, se reunen á echar al coleto unos bocks ó unas copas de vino, y nada tiene el ambiente de meditabundo y cabizbajo. Justamente hace poco me condujo la casualidad á un conocido restaurant del centro en que sólo se sopla vino. Estaba de bote en bote. Había un señor de edad con tres lozanos hijos en uniforme recientemente alistados. Padre é hijos estaban radiantes de orgullo. Algunos oficiales levemente heridos se sentaban á las mesas. Les habían dado ya de alta, y ostentaban en el pecho la cruz de hierro. Muy entrada ya la noche, tocó una pequeña orquesta «Vigilad en el Rhin». Como un hombre se levantaron todos los parroquianos y entonaron la canción. El ambiente era serio, pero elevado, hermoso.

La misma noche llegó la noticia de la toma de los fuertes meridionales de la cintura exterir fortificada de Amberes.

Admiración merece la organización de previsión social, la movilización de auxilios de guerra. Las familias de los combatientes en campaña son tan socorridas por el Estado, los municipios y los establecimientos comerciales, que no sufren desamparo. Por todas partes se han establecido comedores económicos para el pueblo, y otros análogos para músicos, artistas y otras profesiones que quedan desamparadas durante la guerra. De los niños cuida una sociedad que ha instalado numerosas cocinas. En las escuelas reciben los chicos bonos de comida. Los pequeñuelos son acogidos en establecimientos apropiados, cuidando de ellos mientras sus madres trabajan. Muchas familias han tomado por su cuenta mantener niños pobres. Les dan de comer al mediodía, y por la noche un hato de viandas que llevan á sus casas. En el hogar y en las escuelas, se les da de firme á las agujas de hacer calceta. Desde la anciana hasta la muchachita, todo bicho viviente de faldas se ocupa en hacer medias, orejeras, mitones guantes, cinturones, manguitos, que por cientos de miles van á parar á manos de los combatientes. Allí donde anuncian que necesitan esto, lo otro, ó lo de más allá para combatientes, fluye el dinero ó el regalo en cantidades enormes. El príncipe heredero alemán telegrafió á un periódico local pidiendo que enviasen á sus soldados puros y pitillos. A los pocos días. iban á occidente tres millones de cigarros.

La leyenda de Vilvoorde

La *Nieuwe Rotterdamsche Courant* publica en una carta de Bruselas las declaraciones de un vecino de Vilvoorde sobre la ocupación de dicha plaza por los alemanes. El cronista del periódico holandés encontró en Bruselas á un su amigo habitante de la mencionada ciudad, y le preguntó cómo es posible que siguiera viviendo en una ciudad completamente destruída por los alemanes. El ciudadano Vilvoorde se manifestó sorprendisimo al escuchar estas palabras, y se apresuró á manifestar al corresponsal holandés que eran en ebsoluto inexactas. El único edificio volado fué una fábrica de cal, desde cuya chimenea los belgas tirotearon á los germanos.

Desde hace un mes tiene Vilvoorde guarnición alemana, siendo muy amistosas las relaciones que median entre ésta y los vecinos. La actual guarnición es de marinos, todos excelentes muchachos; y cuando se les pregunta que dónde tienen los barcos, se ríen á mandíbula batiente y contestan que están en Amberes.

La devastación de Vilvoorde es, desde hace una semana, el tema favorito de la prensa aliada. Cada día nos describe, con riqueza de detalles, los incalificables atentados de lesa humanidad de que se han hecho culpables las tropas alemanas en dicha plaza. Todo el mundo tiene conocimiento de esos horrores, tan sólo en Vivoorde se nos dice con sinceridad uno de sus habitantes, no estaria apercibido de nada.

Por teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 12-11'30 m.

Descalabro austriaco

PARIS.—Se ha comprobado oficialmente que la caballería que operó últimamente en Bélgica contra los aliados, era austriaca.

Los jinetes austro-húngaros, lo más florido de la aristocracia de ambos países, experimentó sensibles pérdidas.

Solamente los husares tuvieron ochocientos setenta y siete muertos.

Del Oriente europeo

BURDEOS.—Comunican de San Petersburgo que los alemanes tuvieron que levantar precipitadamente las fortificaciones del Wartha.

En esta operación perdieron los germanos al comandante del 17.º cuerpo general Metienrel y al ex-gobernador de Lothe general Lieberg.

Informes del mismo origen dan cuenta de que la caballería austro-germana ha sido batida horriblemente en la Prusia oriental.

Finalmente agregan las mismas referencias, que los moscovitas han ocupado una importante ciudad de la Prusia, donde se bifurcan dos estratégicas líneas férreas.

La odisea del «Emden»

LONDRES. — El almirantazgo ha hecho saber que el comandante del crucero alemán *Emden* y el príncipe José de Hohenzollern han sido cogidos prisioneros.

Tanto estos como la oficialidad del crucero destruído, son objeto de toda clase de consideraciones.

Han perecido ahogados doscientos tripulantes del *Emden*.

Fuertes que se abaten

ROMA.—Se ha recibido un radiograma comunicando que los dos fuertes de los Dardanelos, enclavado uno en Europa y otro en Asia, que hostilizaban diaria y eficazmente á los aliados han sido al fin volados por la escuadra franco-inglesa.

La nota francesa

BURDEOS.—El comunicado de las 10 de la noche dice lo siguiente:

Hemos rechazado el ataque de los alemanes en Lombach.

Las tentativas del enemigo para repasar el Iser han resultado infructuosas.

Dice el Rey Jorge

LONDRES.—El monarca ha presidido la sesión del Parlamento.

Fué aclamado á intervalos durante su permanencia en la Cámara.

Pronunció un discurso de tonos altamente patrióticos.

Comenzó afirmando que el Reino Unido ha realizado esfuerzos sobrehumanos para apartar á Turquía de la contienda, que para dicha nación implica su suicidio.

Agradeció vivamente la lealtad de los musulmanes á la Gran Bretaña.

Finalmente cantó un himno á la bravura de los ejércitos británicos de mar y tierra y terminó enardeciendo á la Cámara la necesidad de votar los créditos extraordinarios que el Gobierno demanda para sostener el poderío de la nación, garantía de la cultura y del progreso mundiales.

Exitos germanos

BARCELONA. — Comunican de Amsterdam que el cuartel general prusiano dice con fecha 11 que los aliados fueron embestidos furiosemente al norte y nordeste de Bélgica, dejando en poder de los germanos once ametralladoras y quinientos prisioneros.

Los prusianos recorrieron victoriosos todo el canal de Ipres.

Nuestras tropas, alborozadas, entonaban frenéticas el himno imperial.

Los mil ingleses prisioneros fué el resultado de esta brillante jornada.

De los altos de Armentieres han sido desolojados los anglo-franceses.

En la Audiencia

Ante el tribunal del Jurado

Procesado absuelto

Reanudada la vista á las cinco de la tarde de ayer el presidente concedió la palabra al defensor de Jerónimo García D. Vicente Calatayud y Gil, quien comienza su informe, elocuente como todos los suyos, con un exordio tan brillante como repleto de oportunas consideraciones y preparatorio para atenuar la preocupación que contra el procesado infundiera en el ánimo del tribunal popular el discurso del representante de la ley.

Su tésis está sostenido por los siguientes extremos:

La imposibilidad moral de que una niña de 7 años que declara á raiz del suceso cuando apenas contaba seis años una cosa determinada, la rectifique hoy por recordarla mejor en sentido desfavorable al procesado, lo que demuestra ó hace pensar al menos que esa declaración es expontánea.

El hecho de que el procesado no tuviese motivo alguno de animadversión contra sus primas (una de las cuales fué la interfecta) para que por una cosa tan natural y corriente como era la broma que la víctima le gastó tirándole la gorra, fuera á hacérsela pagar nada menos que con la vida. Esta suposición es sencillamente absurda. Por último demuestra la falta de intención en su defendido, el hecho de que no conociendo el manejo de la escopeta, no pudo cargarla ni mucho menos dispararla, sino por el contrario es racional creer que ese mismo desconocimiento fué la causa de que no pudiera evitar el disparo que puso fin á la vida de su prima.

Corroboran todas estas afirmaciones la conducta intachable que en todo tiempo ha observado el procesado y en este caso concreto el cariño que profesaba á sus primas.

Terminó el Sr. Calatayud su informe pidiendo con palabra elocuente y sugestiva un veridicto de inculpabilidad para su patrocinado.

Acto seguido el presidente Sr. Campo Moro, hace con su acostumbrada imparcialidad un exacto resumen de lo alegado por acusación y defensa.

Después dáse lectura á las preguntas del veredicto y el jurado se retira á deliberar.

Al cabo de media hora vuelven á la Sala los jueces populares y su presidente da lectura al veredicto que es de culpabilidad, con apreciación de las circunstancias alejadas por la defensa.

En su vista y después de informar en derecho el fiscal y el defensor el tribunal dicta sentencia condenando á Jerónimo García Escobar, á dos meses y un día de arresto más 3.000 pesetas de indemnización á la familia de la interfecta.

El Sr. Calatayud hace observar que su defendido lleva ya en la cárcel ocho meses en prisión preventiva por lo cual, con arreglo á la Ley debe abonársele íntegramente este tiempo y ser puesto en libertad.

Así lo acuerda el tribunal dándose por terminado el acto y recibiendo el Sr. Calatayud multitud de felicitaciones á las que unimos la nuestra muy cordial y sincera.

POR TELEFONO

El día en Madrid

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 12-11'50 m.

Las patatas

La *Gaceta* de hoy publica un Real Decreto autorizando la exportación de patatas á Baleares.

Los presupuestos

En evitación de que se repita lo ocurrido ayer en el Congreso con el presupuesto de Gobernación, en adelante se reunirán los jefes de las minorías con los ministros para discutir los votos particulares que se formulen.

Por este procedimiento, los dictámenez irán ya á la sesión, suficientemente analizados y definidos.

Otro consejo

Mañana volverán los ministros á celebrar consejo para examinar la situación parlamentaria.

Quizás se ocupen también de la fecha en que hayan de clausurarse las Cortes.

Aniversario de Canalejas

En los Jerónimos se han celebrado solemnes exequias funebres en sufragio de D. José Canalejas.

Asistieron la familia del finado, el señor Dato, Romanones, Besada y gran número de senadores y diputados de todos los partidos.

Por la basílica de Atocha han desfilado bastantes intimos, del malogrado estadista.

De Castellar de Santiago

Luz eléctrica

Anoche por primera vez lució en esta población la luz eléctrica tan deseada por todo el vecindario; al venir el fluido desde Torrenueva y alumbrar el pueblo, todo el mundo se tiró á la calle; los chicos corrían en varias direcciones; un repique general de campanas en la parroquia anunciaba la alegría inmensa que experimentaba el veindario; unos cohetes voladores resonaban en es espacio; todo era júbilo é inmensa alegría.

Vista ya la luz recorrimos algunas calles y vimos con dolor que las lámparas están pésisamente distribuidas, hay aceras enteras sin una luz, hay vecinos que disfrutan de luz á las 30 varas, otras á las 35 y 40, y otras á las 93, quedándose el medio de la calle en tinieblas; otras carecen en absoluto de luz; así hubo anoche por parte de muchos desanimación.

Rogamos á este Municipio se eche de ver de esto que digo y se convencerá, y vean si pueden enmendarlo con las mismas luces; bien distribuídas estaría este pueblo bien alumbrado y todos gozarian de igual beneficio.

Reciban los señores que forman la compañía y los señores de este municipio un voto de gracias por los que disfrutan de luz; y su voto de censura por los que se han quedado en tinieblas.

Castellar de Santiago 10-11-1014

EL CORRESPONSAL.

POR TELEFONO

Consejo de ministros

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 12-3'50 t.

A la entrada

A las doce de la mañana se reunieron los ministros en Consejo.

El primero en llegar fué el ministro de Instrucción pública, quien manifestó á los periodistas su decidido propósito de que se discutan con toda amplitud las reformas de su departamento

El marqués de Lema dijo que esta tarde se reunirá la Junta de Damas encargada de promover una suscripción con destino á la población civil de Bélgica.

Con Dato llegó el Sr. Besada.

Este dijo que seguirían discutiéndose los Presupuestos sin premura, hasta tanto que las minorías acuerden una fórmula que evite la presentación de votos particulares.

A la salida

El jefe del Gobierno manifestó que se habían ocupado de la colonización interior, intensificando los cultivos, para atajar la emigración.

El Sr. Echagüe dijo que había sometido á la aprobación de sus compañeros un proyecto de artillado de nuestras costar.

Sánchez Guerra nos manifestó que asistiría á la reunión de los jefes de las minorías.

POR TELEFONO

Las Cortes

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 12-5'30 t.

Congreso

A las tres declara abierta la sesión el Sr. Besada.

En el banco azul los señores marqués de Lema y Ugarte.

Regular concurrencia.

Es leída y aprobada el acta de la sesión anterior y se pasa á ruegos y preguntas.

El Sr. Zapata pide al Gobierno que su hagan respetar los derechos necesarios, en las repúblicas sudamericanas, para los españoles en ellas establecidos.

Le contesta el marqués de Lema, satisfactoriamente, por considerar que el asunto es digno de ser atendido.

El Sr. Roselló explana su interpelación sobre los supuestos fusilamientos de españoles en Lieja.

En efecto, parece comprobarse que algunos compatriotas nuestros murieron violentamente en la referida ciudad de Bélgica.

El ministro de Estado dice que ya se ha entablado la debida reclamación diplomática.

El representante de España en Berlín hizo saber la reclamación de nuestro Gobierno al ministro de Negocios alemán.

Este duda que se hayan llevado á cabo los hechos denunciados, pero promete en nombre de su Gobierno esclarecer la verdad, y exigir las debidas responsabilidad á quien corresponda.

Además, si se comprobase la denuncia, se indemnizaría á las familias de las víctimas.

Se entra en la orden del día y sigue la sesión.

Senado

El general Azcárraga declara abierta la sesión á las tres y treinta.

Los diputados por Valencia después de aprobar el acta, formulan ruegos relacionados con los ferrocarriles de Cuenca y Valencia.

El Sr. Peyrolón se adhiere al ruego dichos diputados.

También pide que sea subvencionada por el Gobierno una escuela de adultos de la ciudad del Turia.

Le contesta el Sr. Bergamín.

Sigue la sesión.

Noticias generales

Juicio suspendido

Ha sido suspendido el juicio anunciado para mañana cuya procedente del Juzgado de Valdepeñas se calificaba de robo.

Los defensores eran los letrados señores Calatayad, Cueva y Peñuela.

Las carreras ciclistas del domingo

Los nombres de los corredores inscritos hasta hoy son los siguientes:

Juan Díaz, Santiago Fernández, Rafael Pérez, Enrique Lérida, Vicente Nielfa, Pablo Galiana, José A. Contreras, Inocente Quintanilla, Francisco González, Pablo Gil, Manuel Cárdenas, Leufrido Barragán, Rufino Morales, Angel García, Francisco Navarro, José Barrientos, Juan García, Victor Mazarrón, José Sánchez, José López Corzo, Emiliano Vega, Juan A. Sierra, Juan Mazarrón, Leónides González, Manuel Barcenas, Emilio Parriñas y Luis Martín.

Oportunamente daremos cuenta del resultado de estas carreras, así como de los nombres de los vencedores y las marcas de las máquinas que utilicen.

Accidente

En una casa de la calle de las Cañas cayóse ayer tarde una muchacha de doce años que se encontraba jugando en el brocal.

Inmediatamente acudieron varios vecinos arrojándole una soga. Como la mucha no sufrió daño alguno pudo atarse la cuerda al cuerpo logrando ser extraída sin lesiones.

La infeliz muchacha no sufrió más que el susto consiguiente.

Nombramientos

Han sido nombradas maestras propietarias de los pueblos de Fuenllana y Enjambre D.ª María Cecilia Tomás Andrés y D.ª María Josefa Cano Escobar, respectivamente.

—También ha sido nombrado maestro auxiliar propietario de la Escuela de Corral de Calatrava D. Joaquín Arévalo Gallego.

Enhorabuena.

Elecciones municipales

Existiendo en el Ayuntamiento de Villarta de San Juan cuatro vacantes de Concejales, producidas por las renuncias de D. Jerardo Gómez Calcerrada y Serrano, D. Jeronimo Roncero y García de la Llave, D. Julián Roncero y García de la Vega y D. Dolores Muñoz Flores, y componiéndose dicho Ayuntamiento de siete Concejales, se ha acordado convocar á elección parcial en dicho Ayuntamiento con objeto de cubrir las indicadas vacantes para el domingo 29 del mes actual, debiendo, por tanto verificarse la proclamación de candidatos el domingo 22 de dicho mes y el escrutinio general el jueves 3 de Diciembre próximo.

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Fénix Agrícola» ofrece sus servicios y despaño Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., encargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadernos particionales y otros trabajos análogos que se le encomienden.

Requisitoria

Arturo Gonichena González, hijo de Baldomera González, natural de Badajoz, de estado soltero, de 25 á 26 años, domiciliado en Puertollano, procesado por hurto, comparecerá en término de diez días ante el Juzgado de Almodóvar á fin de recibirle indagatoria en el sumario que se le sigue por dicho hecho.

Nueva estación telegráfica

Ha sido abierta al servicio público la nueva estación telegráfica de Guareña de la provincia de Badajoz.

Matadero

Hoy se han sacrificado en el matadero con destino á la venta pública de mañana una vaca, dos machos, cuatro cabras, diez y siete borregos y un carnero que hacen un peso total de 2.068 kilogramos.

La temperatura

La temperatura mínima de anoche fué de 3'3 grados sobre cero y la máxima de ayer á la sombra de 17'2.

POR TELEFONO

Al cerrar

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 12-6'10 t.

LONDRES —Comunica el almirantazgo que el crucero inglés *Inger* fué huudido por un torpedo.

—La tripulación del crucero alemán *Koenisberg* ha sido cogida prisionera y desembarcada.

—A consecuencia de un balazo ha fallecido en el campo de operaciones el diputado Oneiw.

AMSTERDAM.—Cuando se reuna el Parlamento alemán á fines de Diciembre no se discutirán los presupuestos sino que se votará un crecidísimo crédito para gastos militares.